

I Premio

SUEÑOS DE MADERA

Por Claudia Marcela Guerrido



Soñé que era árbol
y mis hojas brotaban en primavera
Soñé que mi sonrisa
era cincelada por un laborioso escultor.
Soñé que navegaba
por estrechos canales,
la quilla,
cortaba el agua que sanaba al pasar.
Soñé que ardía mi corazón
en chispeante fuego,
arropando niños frente al fogón.
Soñé que era una historia
contada por científicos;
en los años fríos crecía poco
en los cálidos crecía mejor.
Me desperté y era árbol
con mis hojas rojas prestas a caer.